

DECLARACION DE PRENSA



Durante las cuatro jornadas en que se desarrollaron los trabajos para el examen del Tercer Informe Periódico del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la República Dominicana desarrollados los días 3 y 4 de noviembre en Ginebra, Suiza, en el marco de las Naciones Unidas, la comunidad internacional, sigue dando muestra de desconocimiento de la realidad dominicana con respecto a la situación haitiana.

Prestan más atención a los informes recibidos de las organizaciones no gubernamentales (ONGs) que asisten a los eventos en forma subrepticia, que a los aportados por la Comisión Interinstitucional de Derechos Humanos bajo la coordinación del Ministerio de Relaciones Exteriores del país.

Los debates se constituyen en verdaderos campos de batallas y en los cuales se les hacen a la República Dominicana todo tipo de exigencias con relación a su obligatoriedad de garantizarle a los haitianos el derecho a la nacionalidad, a la alimentación, a la salud, a la educación, al trabajo bien remunerado, a la vivienda digna y todo cuanto derechos inherentes al ser humano puedan existir.

Sin embargo, aunque reconocen los avances del país en materia de derechos humanos y de tratos a la población procedente del vecino país; siguen considerando que la República Dominicana debe hacer mayores esfuerzos a fin de garantizarle a los que cruzan la frontera hacia el Este, todo lo indispensable para que ellos puedan vivir con “decencia”. En cambio a la República de Haití no le reclaman cumplir con sus responsabilidades frente a sus ciudadanos.

Aunque la República Dominicana salió altamente airosa al responder satisfactoriamente las cuarentidos (42) preguntas formuladas en un informe de sesentisiete (67) páginas, por lo cual fue fervientemente felicitada por el Presidente del Comité, el Señor J. MARCHAN RO y varios de los representantes internacionales, no obstante a esto, algunos de ellos toman la primera mitad del Siglo XX y los acontecimientos de la década del 1930 para su evaluación al país, como si se sustentasen en OVER de Ramón Marrero Aristy.

Siguen creyendo que la industria azucarera es la actividad predominante en la economía dominicana. Por más que se les explique que en la actualidad, sólo trabajan en la industria azucarera unos diez mil braceros entre haitianos y dominicanos descendientes de haitianos, que representan el uno por ciento (1%) de la población de inmigrantes de Haití que viven en el país. Por más que se les explique, no entienden o no quieren entender, que la mayoría de esos inmigrantes laboran en el sector de la construcción, la agricultura no cañera, el turismo, zonas francas y en el sector informal de la economía.

No bastaron las informaciones ofrecidas en el marco del examen, en relación a las grandes inversiones que vienen realizando los ingenios azucareros en las diferentes áreas sociales que han mejorado considerablemente las condiciones de sus trabajadores sin importar su nacionalidad. Y que más de un millón de ciudadanos haitianos viven y trabajan en la República Dominicana, que cada año envían a su país unos 300 millones de dólares en remesas; de acuerdo con un estudio de Dialogo Inter-Americano y que el 76 por ciento de esos nacionales haitianos residentes en el país viajan cada año hacia Haití, por lo menos una vez al año.

Se informó asimismo, que las tres centrales azucareras disponen de 88 escuelas con profesores capacitados y bien equipados, muchas de ellas con laboratorios de informática, incluyendo la modernísima escuela Felipe Vicini,, declarada por el Ministerio de Educación como “Escuela de Excelencia Educativa”. 25 centros de salud con personal médico y paramédico, muchos de ellos con diferentes especialidades, con subcentros de salud en casi todas las comunidades cañeras y bateyes. Que existe en la industria azucarera un moderno hospital con 47 médicos, 82 camas, salas de cirugía, laboratorio y equipos de rayos x, sonografía, salas de parto y recién nacidos y que en la actualidad la industria está construyendo un nuevo hospital de tres plantas con el que se propone multiplicar la capacidad de servicios médicos en el área.

Que esos centros de salud, realizan cada año 76 mil atenciones médicas, clasificadas en 40 mil consultas ambulatorias y 36 mil casos de emergencias. Que cada año realizan 140 mil consultas médicas gratuitas, con varios operativos médicos con diferentes especialistas nacionales e internacionales en los cuales se practican intervenciones quirúrgicas gratuitas, generales y pediátricas; así como oftalmología, otorrino, urología y especialidades en cirugía plástica. A todo esto se les suman las miles y miles de atenciones médicas que ofrecen los hospitales regionales, provinciales y municipales del gobierno tanto por el lado del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, como por los del Seguro Social; así como las atenciones que se realizan a través del Seguro Nacional de Salud –SENASA- por vía del Régimen Contributivo y Subsidiado de Salud.

Solo en el 2009, el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social invirtió 576 millones de pesos, equivalente a 16 millones de dólares, en atención médica a la población haitiana, para el 13 por ciento del presupuesto de ese año. En el año 2010 que transcurre los gastos por ese concepto superan los 650 millones de pesos por iguales conceptos,

motivados en gran parte por las lesiones causadas por efecto del terremoto del 12 de enero a la población haitiana, que incluyó asistencia médica a más de 45 mil ciudadanos de ese país. Esto de ningún modo comprende los gastos de transporte en que incurrió el gobierno al disponer que las aeronaves de las Fuerzas Armadas Dominicanas transportaran desde Haití a los heridos del sismo a los centros hospitalarios nacionales. Se indicó también el compromiso del Gobierno Dominicano de construir una universidad en el vecino país para 30 mil estudiantes a un costo de 50 millones de dólares.

La misión dominicana hizo énfasis por igual en señalar que desde el punto de vista de la salud en el marco de la seguridad social, el sistema abarca un conjunto de iniciativas que benefician asuntos particulares como los programas preventivos y los curativos del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, que comprende la entrega gratuita de medicamentos, de transplantes renales, tuberculosis, VIH/SIDA, quimioterapias y diálisis; cuyos programas les cuestan a la entidad 1,500 millones de pesos igual a 45 millones de dólares cada año.

Por el lado del Régimen Subsidiado de Salud que incluye a ciudadanos haitianos que viven en el país; sean estos trabajadores o no, la cobertura pasó de 65 mil personas en el año 2004 a más de 1.5 millones al mes de julio del cursante año 2010. Los servicios de salud les son dispensados a todos los ciudadanos en situación de pobreza independientemente de sus nacionalidades. Por su parte, se informó también en el marco del examen del Pacto Económico, Social y Cultural, que el Régimen Contributivo para empleadores y trabajadores públicos y privados; cuya cobertura entre septiembre de 2007 y julio de 2010 cubrió 2.3 millones de asalariados y sus dependientes,, sobre pasando con ello en más de 25 por ciento la meta planteada.

INTEGRANTES DE LA MISION

La misión dominicana que viajó a Ginebra, Suiza, fue designada por decreto del Poder Ejecutivo y estuvo integrada por el Ministro de Trabajo, Dr. Max Puig, quien la presidió,, el Presidente de la Junta Central Electoral Dr.. Roberto Rosario Márquez, el Director Ejecutivo del Instituto Azucarero Dominicano y el Dr. Fernando Ferrán. Además por el Dr. José Angel Aquino, Miembro de la Junta Central Electoral. El Embajador Representante Permanente ante las Naciones Unidas, Sr. Homero Luis Hernández Sánchez, Elvin Arias y el Sr. Juan Manuel Mercedes Graciano, Ministro Consejero ante las Naciones Unidas y Organismos internacionales.

Lic. Faustino Jimenez
Director Ejecutivo y
Miembro de la Misión

Santo Domingo, D.N.
10 de noviembre de 2010